

Muere arrollado por una motora cuando practicaba pesca submarina en Ceuta

Autor Administrator

domingo, 12 de agosto de 2007

CEUTA. Dos submarinistas murieron en menos de 24 horas mientras practicaban submarinismo en las costas españolas. Uno de los fallecidos, en la bahía de Ceuta, no llevaba la señalización adecuada y fue arrollado por una lancha motora cuando salió a la superficie en una zona poco segura. El otro había desaparecido en las aguas de una playa de Mazagón, en Huelva, mientras practicaba submarinismo y su cuerpo fue encontrado ayer. El primer suceso tuvo lugar el viernes por la tarde cuando un hombre de 22 años y militar de profesión, cuya identidad no ha sido facilitada por los Cuerpos de Seguridad, fue a practicar pesca submarina en aguas de la playa del Chorillo, en la bahía sur de Ceuta. El joven, que llevaba traje de neopreno, salió a la superficie en una zona que se encontraba fuera de los límites establecidos por las boyas que delimitan el núcleo de baño sin llevar ningún tipo de señalización para advertir su presencia.

En los pocos instantes que permaneció en la superficie fue arrollado por una lancha motora que navegaba por esa zona y que le seccionó un brazo. El miembro del bañista fue encontrado y transportado al Hospital Civil de la ciudad en una nevera, pero los cirujanos no pudieron llegar a colocárselo ya que el joven murió en el mismo hospital tras sufrir tres paradas cardiorespiratorias, la última de ellas en el quirófano. Su mujer, que acudió al hospital cuando fue informada del accidente, también tuvo que ser atendida por los servicios médicos ya que tuvo un ataque de nervios y ansiedad. Según los servicios médicos el joven murió a consecuencia de las heridas que tenía en el brazo que le fue seccionado por las hélices del motor de la lancha y que fueron las causantes de que tuviera una parada cardiorespiratoria en la orilla de la playa, mientras recibía los primeros auxilios y otra más en la ambulancia que le llevaba hacia el hospital.

Mientras tanto, la Guardia Civil procedió a tomar declaración en sus dependencias a los dos ocupantes de la lancha, cuyo nombre era «Mi Rocío» y que tenía cinco metros de eslora, para conocer las causas exactas del impacto y la narración de los hechos.

Los dos ocupantes de la lancha, ambos españoles, declararon que no advirtieron la presencia de la víctima en el agua, y que no huyeron del lugar en el que tuvieron lugar los hechos, como se señalaba en un principio y motivo por el que fueron acusados.

El hecho de que el hombre no tuviera la señalización necesaria para salir de la zona segura para submarinistas fue la causa de que los ocupantes de la lancha no pudieran verle y que le arrollaran mientras iban al Club Náutico CAS, del puerto de Ceuta.

Otro muerto en Huelva

Por otra parte, salvamento Marítimo encontró ayer el cuerpo sin vida de otro submarinista que había desaparecido de madrugada en una playa de Mazagón, en Huelva, mientras practicaba este deporte náutico desde la medianoche.

La Policía aún no ha podido certificar que el cuerpo encontrado sea el del submarinista desaparecido, pero ha asegurado que todo indica a que se trate del mismo hombre ya que las características del cuerpo coinciden plenamente. El cadáver fue encontrado flotando en el agua a unos 500 metros de la orilla frente a un hotel en construcción de la playa de Vigía.

La desaparición ocurrió en torno a las cuatro y media de la madrugada cuando la víctima, perteneciente a un grupo de pesca submarina, no volvió a la embarcación al terminar la jornada que había iniciado con unos amigos.